SUPLEMENTO DE Página/12

Año 3 - N° 154 - Viernes 31 de diciembre de 1993

METROPOLIS

LA CIUDAD DE BUENOS AIRES EN 1993: LO BUENO Y LO MALO, LO HECHO Y LO POSTERGADO

DE BALANCE

Proyectos urbanísticos como los de Retiro o Puerto Madero, los intentos fallidos de ordenar el caos del tránsito, los espacios verdes comprometidos pero defendidos por los vecinos, la ocupación de casas por gente sin techo, el debate sobre el nuevo status jurídico de la Capital Federal, la suciedad permanente de las calles y las carencias en salud, educación y vivienda son algunos de los temas que requirieron atención este año que termina en la ciudad de Buenos Aires, sobre los que aquí opinan cinco ediles.

Para hacer un balance de los hechos que mayor atención obtuvieron en la ciudad durante el año fueron consultados cinco concejales de distintas representaciones políticas: la justicialista Inés Pérez Suárez, el radical Carlos Louzán, el socialista Norberto La Porta, el ucedeísta Julio Crespo Campos y Aníbal Ibarra, del Frente Grande. Lo bueno y lo malo de Buenos Aires en 1993, según el cristal con que se mire.



1993 EN HECHOS:

UN BALANCE DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

un saldo discutido

Por Roxana Russo

Creemos no equivocarnos si decimos que este año '93 se ha sumado a los muchos que llevamos acumulados en materia de desaciertos e ineficiencia. Y ésta no es una observación a partir de una neta actitud opositora, sino que ella surge del análisis objetivo y desapasionado de la realidad." Esta es una de las posibles lecturas del balance del año acerca de la calidad de vida ciudadana ofrecida desde el poder municipal, en este caso, así interpretada por el concejal socialista Norberto La Porta.

Acaso en el otro extremo de las opiniones, requeridas a cinco ediles de distinta extracción política, se encasilla esta definición de la justicialista Inés Pérez Suárez: "Hay hechos contundentes que nos demuestran que 1993 fue el año de las grandes transgresiones. Los proyectos fueron transformadores, con una fuerte connotación reformista, en todos los ámbitos. Y Buenos Aires no fue la excepción: el debate por su reforma institucional, inscripto en el marco de una reforma mayor –la de la Constitución Nacional– constituye un hito histórico".

Uno coloca su énfasis en las objeciones; la otra explicita muy pocas, en tanto los restantes, el radical Carlos Louzán, el ucedísta Julio Crespo Campos y Aníbal Ibarra del Frente Grande, plantean un panorama con lo bueno y lo malo. Sus temas dominantes: la irrupción de proyectos urbanísticos ajenos a un plan rector, especialmente en la ribera porteña; el tránsito endemoniado que convierte a cualquier cruce de avenidas en cuello de botella; la suciedad en las calles sin control para quienes deben limpiar; las carencias en salud, educación y viviendas; espacios verdes comprometidos pero defendidos por los vecinos; los aprontes de un nuevo status jurídico en la Capital Federal; las ocupaciones de inmuebles; lo que dejó Grosso. Todo según el cristal con que se mire.



proyectos faraónicos

Además de la casi unánime reprobación por las secuelas de la administración Grosso –sin comentarios en el resumen de Pérez Suárez–, hubo mayoría para fustigar los proyectos urbanísticos: "Inexistencia de una planificación que evalúe racionalmente en función de intereses globales y no sectoriales –como señala Ibarra–, además de la pérdida de espacios públicos y avances de proyectos comerciales faraónicos".

En este contexto, La Porta alerta que "Buenos Aires sigue con la política de improvisación urbanística guiada por la fiebre del negocio inmobiliario más que por una concepción moderna de cómo pensar la ciudad del futuro. Los emprendimientos de Puerto Madero, el área de Retiro y el más reciente de Tandanor-Dársena Norte, son un claro ejemplo de que se piensa más en favorecer los intereses de los grupos empresarios amigos que los generales de la sociedad". Crespo Campos, a su vez, afirma que "se continúa con las excepciones al Código de Planeamiento Urbano, aunque las rezonificaciones se realizan con criterios parciales y no integrales".

En otro rincón, Pérez Suárez se queja de que, "como con toda innovación, `la máquina de impedir' funcionó a mil", en relación a lo que ella califica como "proyectos que desde el Ejecutivo municipal promueven un cambio en la fisonomía de la ciudad". Los cita: "Puerto Madero, Retiro y recientemente, la problemática de la reserva ecológica de Costanera Sur". Los califica: "Iniciativas audaces". Concede que se trata "de materia opinable", pero retoma el aplauso al enfatizar que "son de indudable validez, ya que sacudieron el polvo de tantos años de inmovilidad y estancamiento, y pusieron en evidencia una irrenunciable voluntad de crecimiento y transformación".

caos callejero

El arco opositor se encolumna también en la evaluación de la vía pública. "La ciudad de Buenos Aires presenta un aspecto deplorable en cuanto a la limpieza; el tránsito vehicular es un caos", sentencia Louzán. Con los agravantes del "alarmante nivel de contaminación y la ocupación permanente de espacios verdes".

También La Porta visualiza "una ciudad convertida en un caos" porque no aparece "el poder de policía municipal que permita poner orden". Y detalla: "La ocupación indebida, el desorden del estacionamiento y el tránsito, la ausencia de control de las empresas encargadas de la recolección de residuos domiciliarios, los pasacalles y volquetes ubicados desaprensivamente en cualquier lugar, a pesar de expresas disposiciones en contrario".

Crespo Campos adosa lo suyo, a su manera: "Luego de haber permanecido olvidadas durante mucho tiempo, las calles y las veredas de la ciudad fueron sometidas a un mismo tiempo a una enérgica campaña de repavimentación y reparación, con la contrapartida de originar inconvenientes de tránsito adicionales, al ya existente congestionamiento vehicular".

salud, educación, vivienda

También Crespo Campos es uno de los que lamenta la inexistencia de un plan de salud, afirma que "no hay descentralización hospitalaria, tampoco los concursos en hospitales" y, en educación, denuncia la carencia de "una metodología general de enseñanza municipal". En estos rubros tan sensibles, Ibarra puntualiza "su deterioro y estado crítico, la falta de recursos y de planificación, las formas encubiertas de privatización y arancelamiento que atentan contra la gratuidad de estos servicios, el incumplimiento de las promesas respecto de la transferencia de los servicios educativos, la falta de pago de subsidios a comedores escolares". Y La Porta: "Un año más sin un plan de salud y una clara política del hospital público.



TEATRO

• En Babilonia (Guardia Vieja 3360) hay Fiesta de fin de año, con gran pachanga y brindis, hoy a partir de las 2.30 y mañana en el mismo horario. El domingo, pero a las 17.30, *Babilonia ríe*, museo de arte cómico, en su versión infantil; a las 21.30, en versión para adultos. Un homenaje al humor y a sus maestros desarrollado sobre tres ejes principales: un museo con objetos de todos los cómicos, desde el maestro Parravicini hasta Gasalla; una quermés como las de principios de siglo y el infaltable espectáculo donde los actores, desde múltiples escenarios, acompañan al público en un recorrido por la comicidad.

• Martín Rocco y sus desamorados parientes interpretan humor suicida para matar el tiempo, con *Nadie me quiere*, mañana a las 23, en el teatro El Bululú, de Rivadavia 1350. Y el domingo, pero a las 21.30, Alejandro Constantino y Liliana Marchino presentan *La llave*.

• *Sólo los giles mueren de amor*, con texto, dirección y actuación de César Brie (de la escuela de Eugenio Barba, director del Odin Teatret de Dinamarca). En sus dos últimas funciones, en El Arbol, Estomba 1247 (altura Alvarez Thomas 1600), mañana y el domingo, a las 21.30.

• *Violeta viene a nacer*, de Rodolfo Braceli, dirigida por Rubens Correa y Javier Margullis. Una recreación de la figura de la cantante chilena Violeta Parra, con Virginia Lago en el papel protagónico. Entrada libre, y a la gorra, en el teatro Lorange, de Corrientes 1372, mañana a las 21.

• *El espermatozoide alienado*, unipersonal humorístico de Pablo Misacantano, continúa en su séptimo año de representaciones. En la Sala La Mirage, Salta 1275, mañana, en doble función de las 23 y la 1.

• *Calé: Buenos Aires en camiseta*. Un homenaje al genial humorista Alejandro del Prado, alias Calé. Con Roberto Saiz y un ballet de 14 bailarines, con música de Alberto Favero y dirección general de Francisco Javier. En el Teatro Nacional Cervantes (Libertad 815), mañana a las 22 y el domingo, a las 21.

• *Fiestas mayas fin de año*. Con Mosquito Sancineto, Peter Pank y Lidia Borda. Hoy y mañana, en El Circo, de Serrano 224, a las 24.

• *Melodrama en mi*, dirigida por Alejandro Casavalle y protagonizada por el dúo Las Lulú, integrado por Betty Badal y Liliana Moreno, acompañadas por el músico Germinal Marín. Hay brindis con sidra, en el barrio de Boedo, Las Casas 4095, mañana a las 22.30 y el domingo, a las 20.30.

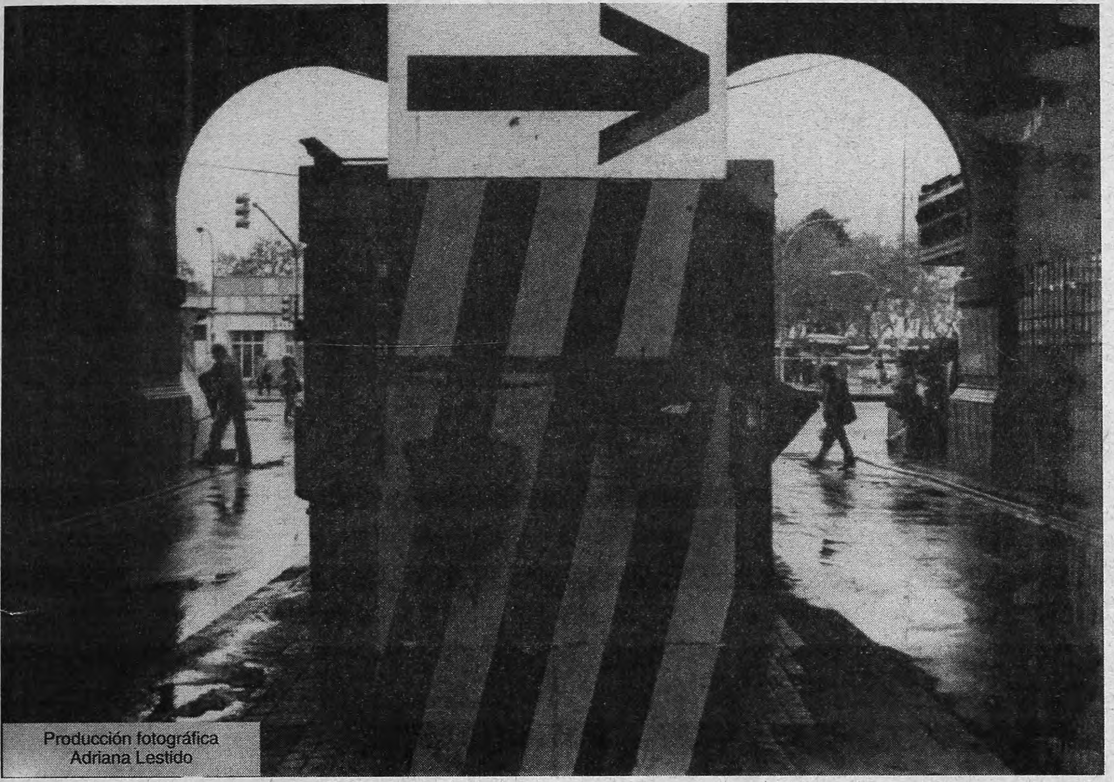
• *Extrellas*. Comedia de Pino Isacchi, dirigida por Manuel González Gil, en el Complejo teatral La Plaza, Sala Pablo Neruda, el próximo miércoles 5 de enero, a las 21.30.

• *Fiesta despedida de fin de año*, con varieté de teatro y de clown, en Limbo teatros, de Guardia Vieja 3318, mañana a las 24.

MUSICA

• *El Subsuelo*, local de jazz y blues de Bartolomé Mitre 1571, anuncia sus conciertos para este fin de semana: hoy, a la 1, actúan la Zapada Blusera y La Pinchevsky Band y mañana, en el mismo horario, Buenos Aires Rhytm y Blues.

• *Los indeseables y...*, en The Roxy Buenos Aires, Rivadavia 1910, hoy, a la medianoche.* *Fast-show-*



Producción fotográfica
Adriana Lestido

Un año más que se suma a la ausencia de una política educacional que apunte a recuperar el prestigio de la escuela pública...”

Los temas críticos se suman. Como “la inexistencia de controles institucionales, aun de los que ya están previstos, como el caso de Tribunal Fiscal y el de Cuentas”, denunciados por Ibarra, así como también Crespo Campos, quien, además hace notar que “el Concejo Deliberante sigue sin conocer cuál es el total de la deuda municipal”.

Ibarra no se olvida de la “falta de soluciones de fondo al problema del déficit habitacional, especialmente el caso de los habitantes de hoteles y pensiones y de casas tomadas”. Un tema que para Pérez Suárez son “usurpaciones que constituyen un conflicto con el que aprendimos a convivir, pero no renunciamos a solucionar”. La misma concejala remarca “la violencia en las escuelas como característica del año, por parte de los alumnos y docentes a través de actitudes discriminatorias y hasta vejatorias”.

aplausos

La participación vecinal emparentada en gran parte con la defensa de la ecología urbana reunió beneplácitos, con los consabidos matices. Pérez Suárez advirtió “un acelerado crecimiento” en este sentido, “un mayor desarrollo de las instituciones intermedias expresado libremente”. Citó los casos de “la Fórmula 1 en Palermo y los depósitos en la zona sur, entre muchas otras manifestaciones”.

Ibarra lo focalizó en “la participación de vecinos y organizaciones intermedias en defensa de sus intereses tanto sectoriales (los casos de la Bodega Giol, la Torre Ortiz de Ocampo) como generales (Fórmula 1). Y Louzán “en la recuperación de importantes espacios verdes urbanos como el llamado Parque Indoamericano”.

Entre lo promisorio, incluyen el proyecto de descentralización y organización institucional de la ciudad, aunque para el caso de Crespo Campos “sólo se trata de un proyecto que espera, al igual que otros muchos, ser puesto en funcionamiento”. Louzán reclama definir el status jurídico de la ciudad, “que debe ser autónoma”. E Ibarra reconoce que “por primera vez se discutiría seriamente, con acuerdo de la mayoría de las fuerzas políticas, la modificación del status jurídico y la elección directa del intendente”.

Por lo demás, hay un elogio de Crespo Campos a la habilitación de la estación Ministro Carranza de la Línea D de subterráneos; de Pérez Suárez a la “revolución política que significa para el partido justicialista el sí que dieron los porteños al proyecto que conduce el presidente Menem”; de Ibarra al “avance de las fuerzas progresistas en el Concejo Deliberante”.



con ruido a lío

La prioridad la tiene el autotransporte de pasajeros”, se dijo en la Municipalidad, y a partir de esa señal se implementaron carriles exclusivos para colectivos, en tramos de las avenidas Córdoba y Pueyrredón, que se extenderán a otras, como la 9 de Julio, en donde también se piensa quitar estacionamientos a nivel cero para hacerlos subterráneos.

Más allá de las protestas de taxistas porque los condena a una circulación tortuosa y con mínima captación de clientela, los carriles experimentales fueron una de las novedades del año. Otra: el bingo en la zona de los cines céntricos y la victoria vecinal para atentar contra la instalación de otro en Cabello y Scalabrini Ortiz, aunque haya concretos proyectos –y permisos– para más, en Palermo mismo, Belgrano, Flores y Caballito, con las consiguientes protestas para alejarlos de zonas densamente pobladas.

El año también de las torres-rascacielos, resistidas por vecinos (demoraron la de la calle Ocampo) y diputados (las de Tandanor en Dársena Norte). Mientras tanto, avanzaban las obras de Puerto Madero con reciclajes de docks y se perfilaba la urbanización de la Ciudad Judicial en la misma zona (entre diques y Dársena Sur). En el otro extremo de la ribera céntrica, el gubernamental proyecto Area Retiro conmovió a la sociedad porteña y generó sus anticuerpos, como que quedó, al menos, momentáneamente congelado en el Concejo Deliberante, ámbito que toleró la rezonificación del lugar costero, donde se encuentran los astilleros Tandanor.

Otros sucesos retumbantes de 1993 fueron los incendios de la reserva ecológica –cuyo carácter accidental no se estableció aún– así como el aumento en las dietas de los concejales con una forzada marcha atrás; las casas y bodegas tomadas por desesperación de los sin techo, un fenómeno nuevo para la ciudad de Buenos Aires: son un 8 por ciento de sus habitantes los que ocupan edificios o casas sin dueños a la vista.

Y más, la batalla ganada por los vecinos para espantar la carrera de Fórmula 1 en los bosques de Palermo, la evidencia de la indefensión ciudadana ante la falta de controles en alimentos y medicamentos.

En el ámbito de la cultura, un hecho sugerente: el del Centro Cultural Recoleta, que en un período con records de muestras y concurrentes sufrió hacia el final del año el cambio de su director: Diana Saiegh por Miguel Briante, decisión del nuevo subsecretario de Cultura de la Municipalidad, Eduardo García Caffi.

tango-baile-humor, hoy y mañana, a partir de la 0 h. en el Bar Sur, de Estados Unidos 299.

• *Toda la fiesta y la alegría de Bahía*. Show en vivo con el grupo Cores da Bahía en Pelourinho Bar, de Balcarce 605, hoy a las 2 y mañana a las 24.

• *Fiestón Condon Club*, en el Centro Municipal de Exposiciones donde mañana se presentará Pappo's Blues, a partir de las 12.

• *Cebolla de vidrio* actuará mañana desde las 24, en El Taller, de Honduras y Serrano.

• *Arlequines* se presenta mañana, a las 23, en Lethal, de Perú al 500.

• En *Oliverio*. de Paraná 328, vuelven a reunirse Los ex Madre Atómica (Mono Fontana, Lito Epumer, Guillermo Vadala y Jota Morelli) para festejar el octavo aniversario de Oliverio. Mañana, a las 22.30. Y el domingo, a las 21, actuarán Osvaldo Fattorusso y Mariana Ingold y a las 23, jazz, salsa, rock, bossa nova con Luis Salinas y su banda acompañados por músicos invitados.

• *Sonckoy Carabajal*. Shows en vivo con artistas del folklore, atendido por sus dueños, Cuti y Roberto Carabajal. Mañana, a las 22, en Corrientes 1636.

• *Buenos muchachos*, tocan mañana, a las 24, en Vías (Trelles y Añasco) en el barrio de Paternal.

• En La Cueva, de Bernardo de Irigoyen 1516, mañana desde las 23 se presenta *Gata de noche*.



• *Alicia Díaz Rinaldi*, grabados, en Clo Clo, de avenida Costanera y La Pampa, de lunes a domingo, de 12.30 a 15.30 y de 20 a 24.

• *Maronna*, esculturas, en Atica, Libertad 1240, de lunes a viernes entre las 11 y las 13 y las 15 y 20 y los sábados de 11 a 13.30.

• *Andrea Moccio*. Serigrafías y monotipos, en Libertad 1240.

• *Colectiva*, pinturas y dibujos en la asociación cultural Nazionale Italiana, de Alsina 1465, de lunes a viernes de 12 a 20.

• En El Taller (Honduras y Serrano) se exponen ilustraciones de *Rocambole* y fotografías de *Mariano Larralde* sobre Patricio Rey y sus Redonditos de Ricota. Rocambole es conocido por sus diseños escenográficos, dibujos, sus desplantes y su lejana adhesión al inexpresivismo. Casi todas sus obras se caracterizan por ser proyectos destinados a funcionar en las conciencias sin materialidad física.

• *Imágenes*, exposición de fotógrafos publicitarios e ilustradores argentinos, en el Museo de Arte Moderno, de San Juan 350, hasta hoy, entre las 11 y las 15.

• En el Instituto de Cooperación Iberoamericana (ICI), de Florida 943, continúa exhibiéndose hasta hoy la *Retrospectiva de Miguel Repiso* (Rep), quien a través de la línea de su dibujo desliza personajes cuyo fino humor metafísico se interna en los más recónditos rincones de la realidad.

VARIETE

• Taller de teatro Teagrupo, para niños, adolescentes y adultos, se desarrollará durante todos los meses de verano en la Unión Vecinal de Saavedra, de avenida Ricardo Balbín 4221. Informes en el 542-0818.

• *Un camino hacia un teatro vivo*, seminario para actores y estudiantes de teatro, coordinado por María Comesaña y María del Carmen Sánchez. Los interesados pueden solicitar entrevistas al 781-8113.

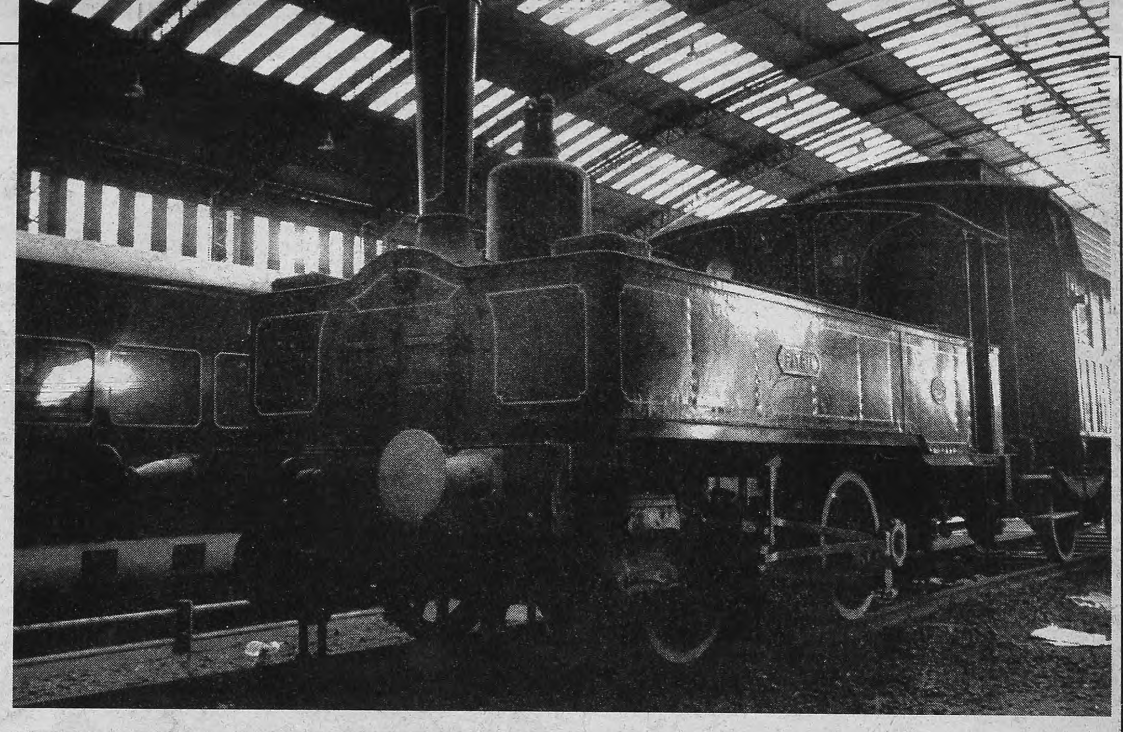
• La Escuela de Fotografía creativa de Andy Goldstein realizará talleres intensivos de verano durante los meses de enero y febrero. Informes en secretaría, Cabello 3668.

• La Age of Communication festeja el fin de año y organiza un brindis en Marcelo T. de Alvear 405, a partir de las 12.

• Cena y dancing en El Moroco, de Hipólito Yrigoyen 851, para llegar antes o seguirla después de las 12.

• FM La Tribu organiza una fiesta para despedir el año, y lo hará en la calle Lambaré, entre Sarmiento y Bogado (a 100 metros de avenida Corrientes). Hoy, a partir de la medianoche.

• La Cueva (ubicada en Bernardo de Irigoyen 1516) busca bandas para tocar en vivo. Llamar al teléfono 304-9806..



EL MUSEO NACIONAL FERROVIARIO

una muestra en la vía

Por Pablo Reyero

A la altura del 450 de la Avenida del Libertador, apenas iniciado el entramado infinito de rieles y durmientes "hacia" afuera de la Estación Retiro, en un galpón de cargas funciona desde el 22 de mayo de 1971 el Museo Nacional Ferroviario. En una muestra permanente se exhiben más de dos mil piezas procedentes de las distintas líneas y empresas ferroviarias privadas que existieron en el país, así como en el mismo lugar tiene su sede el Centro de Estudios Ferroviarios, que condensa la historia del desarrollo económico y social que la máquina de vapor indujo en la Argentina a partir de 1857, cuando "La Porteña" (una locomotora con dos vagones de pasajeros) circuló por primera vez entre la Estación Parque, donde hoy se levanta el Teatro Colón, y la Estación Floresta. A cuarenta kilómetros por hora, la pobre "Porteña" fue sobreexigida, descarriló y volcó a mitad de camino del regreso inaugural, hecho que fue minuciosamente ocultado para no provocar la desconfianza de los accionistas.

En 1968 se realizaron en Retiro un congreso y una exposición ferroviaria internacional, para las cuales se seleccionaron elementos de valor histórico relevante. Los primeros pasos hacia la conformación del museo se dieron con el material exhibido por la representación argentina, cuya instalación se convirtió en una muestra autónoma. Por ese entonces, el presidente de la empresa Ferrocarriles Argentinos era el general De Marchi, quien luego sería secretario general del Congreso Panamericano de Ferrocarriles. En 1971, De Marchi constituyó una comisión integrada por representantes de las distintas líneas ferroviarias y de cada sector especializado, con la intención de sentar las bases de constitución del Museo Nacional Ferroviario, que comenzó a funcionar primero en una oficina pequeña y más tarde en el actual galpón de cargas, hoy ya sin espacio disponible para su singular patrimonio.

Su actual director, Carlos Alberto González, es algo así como un compendio viviente de las dinastías ferroviarias. Con treinta y nueve años de servicio en Ferrocarriles Argentinos, hace sólo cinco que prefirió el silencio nostálgico del museo. Su padre y sus abuelos trabajaron toda su vida en los talleres del ferrocarril en Escalada: "Ferrocarril eran las máquinas de vapor, con una magia y un sabor muy especiales. Entonces, ser ferroviario era pertenecer a una dinastía de tercera o cuarta generación. Se llevaba en la sangre. El valor del ferrocarril está asociado a la Revolución Industrial, y en nuestro país trajo además aparejado el telégrafo, el teléfono, las ciudades y la agricultura, por ejemplo. A los seis años de que Graham Bell inventara el teléfono, el ferrocarril en la Argentina había instalado ya teléfonos públicos. El subterráneo, por ejemplo, fue el primero en funcionar al sur del río Bravo".

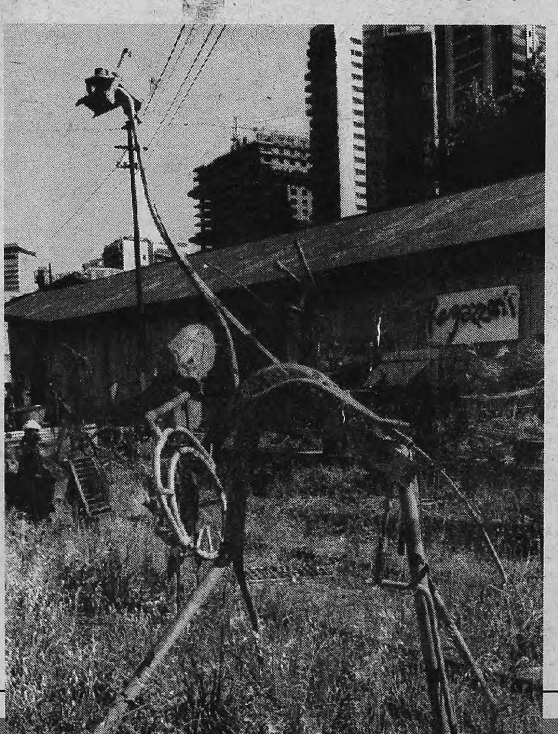
Que el ferrocarril enseña mucha historia nacional no cabe duda. Aunque los museos dejaron hace tiempo de ser un elemento de consumo popular, pueden verse recorrer sus instalaciones a padres e hijos pequeños, familias, escuelas, adolescentes del secundario en un aprendizaje lateral, y muchos turistas europeos con y sin bermudas y cámaras de video. En un rincón, hundidos sus anteojos tras sus ojos en un libraco del 1860, parece ejercitar una plegaria un visitante de los crónicos. La entrada es gratuita. "La cultura no se debe mercantilizar, y menos si tiene que ver con la cultura nacional, como es la ferroviaria", dice González, que ya no encuentra lugar ni para guardar un libro de asiento con los horarios de los viajes del Ferrocarril Central Córdoba.

Material de estaciones, objetos e implementos de vagones, locomotoras y coches de pasajeros, cuadriciclos y triciclos, zorros y automóviles de vía, teléfonos, tornos a pedal, fraguas con fuelles de cuero, sellos, elementos para trabajos en terraplenes y vías, salamandras, chapas identificatorias del personal, vestimentas, armamento de la custodia, cubiertos, veladores, faroles, inodoros y lavabos, todos del siglo pasado y de origen inglés en su mayoría, pero también alemán, belga, francés, suizo y argentino –entre otros–, son expuestos en el Museo Nacional Ferroviario. Entre las piezas más importantes se destaca un auto para vía de trocha angosta, con motor a explosión de dos tiempos, de origen norteamericano –virtualment, predecesor del Citroën francés, que tampoco llevó radiador con agua sino aceite y nafta–. Este auto para vía cuenta además con asientos rebatibles, doble comando, y es de 1906. También seduce un malacate de agua del Ferrocarril del Noroeste, de fabricación inglesa, y de 1873, así como impone respeto la locomotora "Patria", de origen francés, que fue la primera en circular por la Patagonia en plena Campaña del Desierto, y hoy es expuesta en el andén 8 de la Línea Mitre en Retiro.

El Museo Nacional Ferroviario cuenta, tanto como la historia del ferrocarril, la historia de este país desde el siglo pasado a través de un patrimonio muy singular: locomotoras, tornos a pedal, fraguas, faroles, vías, cuadriciclos y material de estaciones del tren.

En realidad, el Museo Nacional cuenta con 102 unidades, entre locomotoras, coches de carga y de pasajeros, de porte más que considerable y de un valor histórico único, que a falta de un lugar propicio deben permanecer separadas en distintos puntos de los ramales ferroviarios. Así, por ejemplo, "La Porteña" dormita en Luján; en el FerroClub de Lynch guardan coches de trocha media que los domingos hacen andar; o en los talleres de Escalada restauran las piezas dañadas de locomotoras cuyas ruedas solas alcanzan los dos metros de altura.

Mención aparte merece una colección de fotografías ampliadas que datan de 1857, tomadas en ocasión de la inauguración de "La Porteña". A través de sus imágenes puede hacerse un recorrido del crecimiento de la ciudad de Buenos Aires y, desde el punto de vista del transporte, de su economía. En las paredes del Museo Ferroviario permanece la Estación Constitución de 1864 (la primera), con su plaza al frente de barro húmedo plagada de caravanas de carretas, el medio de "navegación terrestre" por excelencia, como se lo llamaba entonces. Las caravanas demoraban seis meses en arribar de Tucumán, y alrededor de un mes desde Córdoba al puerto de Buenos Aires. Otras imágenes muestran la desaparecida Estación Central, hecha toda en madera y que hasta que se quemó, en 1897, concentró todos los ramales ferroviarios, incluidos los tranvías. Quedaba a una cuadra de la actual Casa de Gobierno y, hasta ese año fatídico, Retiro era una estación de paso del ramal Central-Tigre. También pueden verse los trabajos de relleno realizados por el ferrocarril para ganarle espacio al río, y que hoy es la avenida Paseo Colón y su continuación hacia el Sur, y entre muchas otras se destaca la sonrisa de una señorita mientras toca una pianola en el interior de un coche-comedor con asientos de pana y cortinados de terciopelo, de 1902, embriagada por la sensación fugaz de haber atrapado la eternidad.



arte ferroviario

A escasos cincuenta metros del Museo Ferroviario, en otro galpón de carga devenido ginganteseco atelier, pinta y vive en continuo contacto con la esencia ferroviaria Carlos Alberto Regazzoni, quien a lo largo de una extensa y prolífica dedicación ha realizado exposiciones sobre pintura ferroviaria en numerosas salas nacionales y del extranjero, como también organizado trabajos colectivos de pintura en las localidades de Bahía Blanca y el Campamento Las Heras de YPF en Santa Cruz, entre otras. En la estación de Retiro pueden asimismo observarse dos de sus murales, así como si se aborda la línea Mitre puede verse una serie de esculturas hechas con material de rezago de los trenes, dispuestos en paralelo a las vías a quinientos metros del andén, de un gran nivel expresivo.

En el atelier se amontonan cuadros, dibujos, grabados, esculturas y objetos de todos los tamaños, unidos por el tema y la pincelada enérgica, y sólo en apariencia caótica. "La mediación entre el racionalismo y la nada, esa expresión en el caso de Regazzoni pasa, ante todo, por la materia, esa materia que siendo siempre la misma provoca el milagro de evocar las cosas del mundo y al mismo tiempo, musicalmente, como en una vertiginosa danza, nos conduce a otra parte", señaló acerca del artista el director del Museo de Arte Moderno, Raúl Orlando Santana.

Su galpón se ha transformado con el tiempo en lugar obligado de paso tanto para artistas plásticos como para poetas, pero por sobre todo como punto de cruce de las historias ferroviarias y sus protagonistas, los trabajadores del riel, de toda las especialidades. Es común encontrarlo reunido en torno de una buena churrasqueada hasta altas horas de la noche, con su vozarrón estridente a pura carcajada. Sus obras se exhiben entonces, con entrada libre y gratuita, en el galpón siguiente al que ocupa el Museo Nacional Ferroviario, todos los días de 10 a 21.